

Belén Barreiro

¿Renacimiento religioso? Lo que dicen los datos sobre la generación Z

El País, 5 de junio de 2026.

Los hombres de 18 a 27 años constituyen, junto a las mujeres mayores de 60, el grupo con mayor proporción de católicos practicantes.

Hace tiempo que está presente en el debate público la cuestión de si la religión o, en términos más amplios, la espiritualidad, están experimentando un renacimiento entre los jóvenes. El tema ha cobrado especial relevancia recientemente, a raíz de investigaciones y análisis que sugieren que la generación Z [podría estar mostrando una relación distinta con la fe](#), la búsqueda de sentido y las formas de espiritualidad. ¿Qué hay de cierto en ello?

Los datos de la encuesta de 40dB. aportan una respuesta clara: no se observa un resurgimiento religioso entre los jóvenes en su conjunto, sino un fenómeno concentrado entre los hombres de 18 a 27 años (generación Z). Las mujeres de esa misma generación representan, por el contrario, el grupo más alejado de la religiosidad institucional de todo el estudio.

Los datos son elocuentes. En primer lugar, los hombres de la generación Z constituyen, junto con las mujeres mayores de 60 años, el grupo con mayor proporción de católicos practicantes de toda la población. Un 21% afirma asistir a misa regularmente, más del doble que las mujeres de su misma generación, que representan el segmento menos practicante de toda la muestra.

En segundo lugar, aunque los hombres jóvenes comparten con el conjunto de la sociedad española una orientación mayoritariamente liberal en cuestiones morales, destacan por mostrar mayores niveles de oposición que cualquier otro grupo por edad y género [en asuntos como el aborto, la eutanasia, el matrimonio entre personas del mismo sexo](#), los anticonceptivos, la identidad trans o el acceso de las mujeres al sacerdocio. La única excepción es la adopción por parejas del mismo sexo, donde son los hombres mayores de 60 años quienes registran el mayor nivel de rechazo.

En tercer lugar, los hombres de la generación Z son también quienes muestran una mayor afinidad con las posiciones más tradicionales dentro de la Iglesia. Son el grupo que valora más positivamente un eventual regreso del Papa al Palacio Apostólico y el abandono del estilo austero impulsado por Francisco; el que menos insiste en la necesidad de que la Iglesia se adapte a los cambios sociales; y de los más favorables a que la asignatura de Religión tenga carácter evaluable en la escuela.

En realidad, lo único que parece compartir la generación Z en su conjunto es, por un lado, una mayor curiosidad hacia acontecimientos religiosos de relevancia pública. Ante la próxima visita papal, alrededor de una cuarta parte de los jóvenes, tanto hombres como mujeres, afirma que asistirá o se plantea

asistir a alguno de los actos programados, frente al 5,6% de los mayores de 59 años.

Por otro lado, la generación Z muestra una mayor disposición a creer en realidades que trascienden lo material. Pero mientras en los hombres lo que creen se concentra en formas de raíz religiosa —los milagros, su creencia más extendida—, entre las mujeres esa inclinación se vuelca sobre todo en espiritualidades alternativas o no eclesiales ([la astrología, el mal de ojo, el tarot](#)).